



¿CUÁNTO VALE ÉL PARA TI?

Esta es una ilustración y nada más. ¿Qué relación podría tener con las citas bíblicas de la siguiente página?

Cada cierto tiempo los adultos sentimos la necesidad de hacer una limpieza profunda de la casa en la que vivimos. En momentos como esos, aprovechamos para decidir qué cosas queremos desechar y cuáles creemos que es mejor conservar. En muchas ocasiones, ponemos estos objetos a la venta frente a nuestra casa para deshacernos de esas cosas que ya no queremos pero que aún sirven.

Eso exactamente fue lo que ocurrió hace poco en mi casa. Mi esposa vació los armarios del piso de arriba y llenó unas cuantas cajas de cosas para que las pusiéramos a la venta en nuestro jardín.

«Solo sácalas, y yo me encargo de venderlas», me dijo de manera despreocupada.

Mi esposa es una mujer maravillosa, pero como actriz es realmente mala, de manera que el modo tan indiferente en que me pidió que sacara las cajas me pareció un tanto sospechoso.

«¿Habrá algo en las cajas que ella no quiere que yo vea?», pensé.

Al parecer ella también se dio cuenta de que yo había notado algo extraño, de manera que dijo rápidamente: «Si no tienes nada más que hacer, podrías ayudarme a...».

Para adelantarme al ultimátum que venía en camino, me apresuré a bajar las cajas hasta la puerta del estacionamiento.

Cuando finalmente me quedé a solas con las cajas, abrí una de ellas y hurgué en su interior. En general, estuve de acuerdo con todo lo que estaba poniendo a la venta. Sin embargo, en el fondo de una caja había una sudadera verde que yo guardaba desde la universidad. Durante quince años, esa sudadera me había acompañado a lo largo de temporadas de fútbol, proyectos de ayuda comunitaria, viajes misioneros y vacaciones. En algún momento había sido mi favorita, y por eso la tenía guardada. Mi sudadera me había acompañado como una amiga fiel en las buenas y en las malas.

«¿Por qué la habrá escondido en el fondo de la caja?», me pregunté. Se trataba claramente de una conspiración. Algo que tenía un gran valor para mí, mi esposa consideraba que era basura y que debía desecharse. Pero yo me iba a quedar con ella, y estaba decidido a lo que fuera para lograrlo. Así que le quité la etiqueta del precio que mi esposa ya le había puesto, y entré de nuevo a la casa listo para la guerra.

Resumiendo en pocas palabras lo que sucedió, perdí la batalla por la sudadera. Al parecer, mi amor por mi esposa es mayor que mi amor por un artículo viejo. Sin embargo, mi reacción muestra que las cosas que valoramos siempre son extremadamente personales. Las anécdotas, experiencias y recuerdos de nuestras vidas están asociados a simples símbolos, algunos de los cuales son tan viejos como mi sudadera. ¿Por qué para algunos hoy en día arrodillarse a orar es algo pasado de moda y fuera de lugar? ¿Por qué devolver el diezmo y ofrendar para la obra de la iglesia no es para muchos una prioridad como lo era hace cien años? Escuchar que un predicador habla de la Palabra de Dios es algo irrelevante para muchos de los que viven hoy en este acelerado mundo. ¿Por qué ocurre esto? ¿Qué es lo que nos está pasando, que se nos está haciendo tan difícil alabar a nuestro Dios?

—Pastor Troy

Texto clave: Escoge uno de los textos de la sección del miércoles. Escríbelo aquí y apréndelo de memoria para esta semana.

>>

1

Domingo MI OPINIÓN

>> Kurt había asistido a la misma iglesia durante años, y ya le parecía tan aburrida y tan repetitiva que le costaba concentrarse o prestarle la más mínima atención a lo que se estaba presentando desde la plataforma. Pero entonces se produjeron algunos cambios. Se introdujeron modificaciones en el culto de adoración, comenzaron a utilizarse nuevos instrumentos, a entonarse nuevos himnos y aparecieron nuevos rostros. Sin embargo, al cabo de un año Kurt ya estaba nuevamente desinteresado. ¿Qué creemos que es lo que está ocurriendo en su caso? ¿Cuál es el problema, y qué consejos podríamos darle para que halle una solución a esta situación?

>> Visitemos www.guidemagazine.org/rtf [en inglés] y publiquemos nuestra respuesta. Seamos claros y sinceros. Digamos lo que pensamos.

2

Lunes ¿QUÉ TRATAN DE DECIR?

Diferentes personas, diferentes opiniones. Algunos pensamientos que siguen representan los puntos de vista de sinceros ciudadanos del reino de Dios, pero otros no. ¿Puedes distinguir entre unos y otros? ¿En qué se comparan estos pensamientos con lo que Dios dice en su Palabra? Después de repasar los textos de la sección «Dios dice...», escribe un párrafo que exprese tu opinión. Preparémonos para exponer lo que hemos escrito en la Escuela Sabática.

>> «Nunca supe cómo adorar a Dios hasta que aprendí a amar». *Henry Ward Beecher, clérigo estadounidense del siglo XIX.*

>> «La adoración a Dios tiene que ser espiritual para que esta se corresponda con su naturaleza». *Juan Calvino, teólogo francés del siglo XVI.*

>> «El anhelo de una adoración común es la mayor desgracia de [...] toda la humanidad. En nombre de esa adoración común ellos se han matado a filo de espada». *Fiódor Dostoyevski, novelista ruso del siglo XIX.*

>> «El servicio religioso perfecto es aquel del cual apenas nos percatamos, aquel en el que toda nuestra atención se concentra en Dios. Todo esto se ve impedido por la novedad. La novedad fija nuestra atención en el culto mismo, y pensar en la adoración es algo distinto de adorar». *c. s. Lewis, escritor y estudioso cristiano británico del siglo XX.*

>> «Algunos hombres adoran un rango, otros adoran héroes, otros adoran el poder y otros adoran a Dios. Pero por sobre todos estos ideales, todos adoran al dinero». *Mark Twain, escritor estadounidense del siglo XIX.*

>> «La frase [...] de Jesús [...] “Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad” (Juan 4: 24, NVI) [...] significa que debemos adorar a Dios como un ser espiritual (no solo en un lugar físico) a través de medios espirituales (nuestro corazón, nuestra relación con él). También dice que debemos adorarlo en verdad (el Dios de los judíos), dado que nuestro entendimiento y teología es crucial para una correcta adoración». *Kim Anthony Gentes, músico y líder cristiano del siglo XX.*

Escribe tu propio pensamiento Yo digo que...

>>



Martes

¿Y ENTONCES?

- >> La mayoría de las veces que Jesús tocó el tema de la adoración, salió a relucir el asunto del dinero. No habló de la música, ni del estilo, ni de cuánto tiene que durar el culto del sábado. ¡Qué curioso! La Biblia es muy clara en relación con los diezmos y las ofrendas. El diezmo (una décima parte de nuestros ingresos) tiene que ser devuelto al alfolí (la iglesia) en beneficio de la obra del reino de Dios en todo el mundo. Nuestras ofrendas (aparte del diezmo) sirven para mantener la iglesia local y su misión en la comunidad.
- >> Aunque las Escrituras son claras en relación con lo que tenemos que hacer y con cuánto tenemos que dar, Jesús lo llevó a un plano más personal. Él lo convirtió en un asunto del corazón. Jesús afirmó que podemos inferir mucho de lo que hay dentro de una persona en función de la manera en que contribuye con Dios. Cuando damos con alegría y con un espíritu de adoración estamos alabando a Dios. Incluso el dar de una manera que afecte nuestro estilo de vida dice mucho del reino al cual estamos dispuestos a servir. ¿Recordamos a la viuda que dio todo lo que tenía a pesar de su pobreza? Jesús no contó la cantidad de monedas que echó en el platillo, sino que vio el tamaño de su corazón y su generosidad. Entonces reprochó a la elite judía por alardear de las sumas de dinero que colocaban en el platillo de las ofrendas.
- >> Lo que Dios ve es el corazón del dador. Ve a una niña que ahorra todo el dinero que recibe para asistir a un viaje misionero durante unas semanas. Ve a un padre que deja de comprar un automóvil nuevo a fin de obtener algunas cosas que son necesarias para su iglesia. Ve a una familia que decide renunciar a sus vacaciones anuales para ayudar económicamente a un jovencito que estudia en una escuela cristiana. A un estudiante universitario que vende su guitarra para comprar Biblias para enviarlas al otro lado del mundo. Ya sea por medio de los cánticos que entonan o de las oraciones que elevan al cielo, podemos ver el valor que Dios tiene para cada persona al fijarnos en la manera en que cada una contribuye con él como parte de su adoración.

Jueves

¿QUÉ TIENE QUE VER CONMIGO?

- >> Una cosa importante que podemos hacer al adorar a Dios es imaginarnos el rostro del Padre. Dios nos ve cara a cara. Fijémonos en la manera en que los padres miran a sus hijos a los ojos. El joven rico se acercó a Jesús buscando un atajo para llegar al cielo. La Biblia dice que «Jesús, mirándolo, lo amó» (Marcos 10: 21, RV95). A pesar de que el joven se marchó sin tomar una decisión para su vida, el Señor nunca apartó sus amorosos ojos de él. Todo el que abandona la casa de Dios sin ver su rostro recibe la misma clase de amor que recibió el joven rico. Qué doloroso debe ser para el Padre que sus hijos se resistan a su amor o que ignoren su presencia. Pero él sigue amándolos de la misma manera.
- >> La adoración es el momento ideal para ver a Dios cara a cara y escucharlo. Es el momento en que todos podemos cantar y alabar por todo lo que ha hecho por nosotros. A veces el simple hecho de permanecer callados es suficiente para verlo cara a cara. De cualquier manera, esto no ocurre por arte de magia. Al igual que con cualquier otro ejercicio, se necesita que vayamos avanzando poco a poco. Intentémoslo. Si por alguna razón lo olvidamos, o nos distraemos, o nos aburrimos, no nos desanimemos. La promesa es que seremos transformados en una persona diferente gracias a ello.

3

Miércoles

DIOS DICE...

- >> **Isaías 29: 13**
«El Señor me dijo: "Este pueblo me sirve de palabra y me honra con la boca, pero su corazón está lejos de mí, y el culto que me rinde son cosas inventadas por los hombres y aprendidas de memoria"».
- >> **Juan 2: 13-17**
«Como ya se acercaba la fiesta de la Pascua de los judíos, Jesús fue a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de novillos, ovejas y palomas, y a los que estaban sentados en los puestos donde se le cambiaba el dinero a la gente. Al verlo, Jesús tomó unas cuerdas, se hizo un látigo y los echó a todos del templo, junto con sus ovejas y sus novillos. A los que cambiaban dinero les arrojó las monedas al suelo y les volcó las mesas. A los vendedores de palomas les dijo: "¡Saquen esto de aquí! ¡No hagan un mercado de la casa de mi Padre!" Entonces sus discípulos se acordaron de la Escritura que dice: "Me consumirá el celo por tu casa"».
- >> **Hebreos 10: 23-25**
«Mantengámonos firmes, sin dudar, en la esperanza de la fe que profesamos, porque Dios cumplirá la promesa que nos ha hecho. Busquemos la manera de ayudarnos unos a otros a tener más amor y a hacer el bien. No dejemos de asistir a nuestras reuniones, como hacen algunos, sino animémonos unos a otros; y tanto más cuanto que vemos que el día del Señor se acerca».
- >> **Colosenses 3: 15-17**
«Y que la paz de Cristo reine en sus corazones, porque con este propósito los llamó Dios a formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos. Que el mensaje de Cristo permanezca siempre en ustedes con todas sus riquezas. Instrúyanse y amonéstense unos a otros con toda sabiduría. Con corazón agradecido canten a Dios salmos, himnos y cantos espirituales. Y todo lo que hagan o digan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él».
- >> (Versículos adicionales: Hechos 2: 42-47; Hechos 4: 31-37; Hechos 16: 22-26; Mateo 21: 12-14; Efesios 5: 15-20).

4

5

Viernes

¿CÓMO FUNCIONA?

- >> Las partes del servicio de adoración más significativas para mí, son:

	Menos					Más
La música y la alabanza	1	2	3	4	5	
La confraternidad y la comunión	1	2	3	4	5	
La oración	1	2	3	4	5	
La predicación/enseñanza	1	2	3	4	5	
Las contribuciones dadas	1	2	3	4	5	
El servicio y la ayuda al prójimo	1	2	3	4	5	
La práctica de la vida cristiana	1	2	3	4	5	

- >> Al ver los resultados de este inventario, pensemos en algunas maneras en que podamos obtener más de aquellas partes de la adoración que obtuvieron el menor puntaje.

6



El intento del señor Hopkins de cortar la electricidad a la banda de los jóvenes no fue tan oculto como él pensaba.